

Profesor Francisco Brieva asumió Decanatura

Más de trescientas personas asistieron a la ceremonia en la cual el profesor Víctor Pérez hizo entrega del cargo de decano al Profesor Francisco Brieva, acto que se realizó el viernes 8 de noviembre en el auditorio Andrés Antonio de Gorbea.

En la oportunidad el profesor Víctor Pérez, hizo un detallado informe académico del período 1994-2002, tiempo en que ejerció la decanatura de la Facultad, y en el cual se desarrollaron programas de acción tendientes a mejorar la docencia, de apoyo al desarrollo e inserción de académicos jóvenes, de estímulo al desarrollo de áreas de ingeniería, el reforzamiento para la obtención de nuevos recursos, y el mejoramiento de la gestión de la Facultad.

“He tenido el honor y la responsabilidad de ser decano de esta Facultad, con el único compromiso de poner en práctica estos planteamientos, insta-

lando un modelo de gestión universitaria en que se autoexige rigurosidad, excelencia y profesionalismo en el trabajo académico, y eficiencia en el manejo de sus recursos.

La puesta en práctica de estas orientaciones, han producido cambios profundos en el accionar de la Facultad. Ha sido un proceso no exento de dificultades y de momentos ingratos, pero estimulante por corresponder a un proyecto con alma, que generó expectativas y esperanzas en mucha gente. Esa fue nuestra forma de entender y enfrentar el desafío de mantenernos como el más importante centro académico nacional de nuestro campo”.

El Profesor Pérez añadió más adelante: “Como consecuencia de la labor de todos y de cada uno de sus integrantes, y construyendo sobre lo que otros han construido antes, hoy la Facultad presenta resultados académicos promisorios”.

Luego de agradecer la colaboración, amistad, lealtad y compromiso de cada uno de los integrantes de la Facultad, en especial del equipo que lo acompañó durante este período, el profesor Pérez manifestó:

“No soy el más indicado ni tengo la perspectiva necesaria para hacer un

balance de lo sucedido en la Facultad durante este período. Sólo puedo decir que el desarrollo académico de la Facultad, su proyección, su relación con el entorno, el manejo de sus problemas endémicos y su gestión económica, son temas serios, y con un equipo espectacular los hemos abordado con seriedad, trabajando bastante, con profesionalismo, con oficio, de cara a la gente, con consecuencias, sin improvisaciones, sin asustarnos y sin asustar a otros, sin partir por culpar a otros de nuestros problemas, y asumiendo nuestras responsabilidades”

Posteriormente, y haciendo alusión al significado de las tres esculturas del artista Sergio Castillo, donadas a la Facultad, manifestó:

“Deseo, junto al artista, que la Facultad siga teniendo “Cielos de Truenos”, para que su voz de maestra sea escuchada con respeto. Una Facultad que sea “Génesis” de nuevas ideas y conocimientos que aporten a hacer, del nuestro, un país más justo y solidario. Una Facultad que “Grita Libertad” para preservar sus valores y cumplir con la misión inspiradora que le legaron nuestros fundadores. Una Facultad que mantenga encendida la “Antorcha que es flor” de nuestra rigurosidad y auto-



nomía intelectual”.

Asimismo el profesor Pérez desea el mejor de los éxitos a la persona y a la gestión de su buen amigo Francisco Brieva, a la Facultad y a la Universidad de Chile”.

A continuación el Rector, Luis Riveros hizo entrega al profesor Francisco Brieva de la medalla que lo acredita como el nuevo Decano de la Facultad.

Posteriormente el decano Francisco Brieva, agradeció la gestión realizada por el decano saliente, Víctor Pérez, indicando que existe amistad y orgullo en la comunidad, la que siente, una vez más, que uno de los suyos supo hacerlo bien.

Luego añadió:

“Cada cuatro años, esta significativa ceremonia genera una pausa para

un momento de reflexión. Por un leve instante, pasado y futuro concurren en cada uno de nosotros produciendo una explosión de emociones donde choca la certeza de lo realizado con la curiosidad por lo nuevo. El pasado, bueno o malo pero nuestro, cimentado en aquellos maestros inolvidables nos permitió desarrollar ese espíritu que sustenta una academia crítica y muchas veces contestataria, de calidad, sensible a nuestras realidades sociales, políticas y económicas, cada vez más exigente, competitiva y objetiva para con sus responsabilidades y sus productos. Y ese futuro incierto, más que temores, es el desafío por hacer brillar cada vez con mayor fuerza a esta Facultad. Es una prueba a nuestro oficio y competencia como académicos. Es la invitación a descubrir nuevos horizontes

con imaginación, disciplina intelectual y un intransable compromiso con las próximas generaciones, con la Universidad y el país.

Muchos se preguntarán, legítimamente, qué viene ahora. En general, es posible bosquejar una respuesta: seguir desarrollando una buena academia, insistir en aquellos elementos que sostienen o moldean nuestra docencia, nuestra investigación y nuestra extensión. El prestigio se construye, lenta y cuidadosamente, no se improvisa. Por otra parte, resulta aventurado enumerar una gran cantidad de acciones específicas. En particular, cuando somos aún fuertemente dependientes de ese errático devenir de las políticas de educación superior y desarrollo científico-tecnológico nacionales. Sin embargo, centraremos

esfuerzos importantes en consolidar los pilares sobre los cuales se desarrollará nuestro futuro.

- Un cuerpo académico de excelencia legitimado entre nosotros y por nuestros pares externos. Es la simetría esencial que parece necesario mantener para lograr una buena dosis de objetividad y un justo equilibrio entre nuestras metas institucionales, las posiciones personales y el juicio de terceros.
- Desarrollar procesos de autoevaluación serios y permanentes. Así mantendremos coherencia con las políticas universitarias y estaremos en condiciones de satisfacer las exigencias de las agencias de acreditación nacional.
- Enfatizar las reglas de entrada, permanencia y salida de la carrera académica. Deben ser muy exigentes y aplicadas con reflexión, mesura, pero sin vacilaciones. Al respecto, apelo al resto de la Universidad de Chile para formalizar esquemas y compromisos claros que proyecten con fuerza una academia de calidad, sin improvisaciones o perturbaciones de grupos de influencia. Es nuestra opción universitaria, es la historia que estimo debemos escribir, es nuestra responsabilidad pública.
- La inserción internacional de la Facultad debe convertirse en un elemento central a nuestro desarrollo. Es la búsqueda de nuevas oportunidades para nuestros alumnos, colaboraciones para nuestros académicos, ser también parte de un espacio diferente- no mejor, no peor, sólo diferente.
- Un cuerpo estudiantil de excelencia, tanto en el pre como el postgrado, genera vida, oportunidades, trascendencia a la Facultad. Cual avanzados

artesanos, necesitamos de esos diamantes en bruto para pulirlos, moldearlos y dejar que finalmente brillen en el firmamento de las oportunidades.

- Generación de nuevas formas de organización y gestión de nuestras unidades académicas es una oportunidad que debemos darnos. Es posible pensar formas de organización mucho más atractivas y adecuadas a los propósitos de nuestro quehacer y más sintonizadas con los tiempos. Junto a ello,



una gestión más profesional generará nuevos espacios para nuestras propias actividades académicas.

- Mantener una infraestructura física de buen nivel es una necesidad indiscutible para pretender consolidar una academia profesional. Debemos focalizar esfuerzos y recursos para que las oportunidades favorezcan homogéneamente a los alumnos y a los diferentes grupos de la Facultad.
- Invitar y escuchar a nuestro mundo a los más diversos actores para enriquecer nuestro conocimiento, potenciar nuestras decisiones y

robustecer nuestra independencia.

Alrededor de estas ideas convocaremos, haremos las propuestas necesarias, decidiremos e implementaremos. En nuestra institucionalidad normativa el Consejo de Facultad, ha crecido fuerte, sabio y lúcido en el tiempo; con su colaboración, no tengo dudas que determinaremos las mejores estrategias y soluciones.

Más allá del marco general, quisiera mencionar algunas iniciativas específicas. En docencia de pregrado, la

Escuela de Ingeniería y Ciencias ha iniciado un proceso de profunda revisión del contenido de nuestras carreras y mallas curriculares. Esperamos ofrecer una nueva concepción de formación en ingeniería, aún más atrayente que la actual, para principios del 2004. Parte de ello, será la posibilidad de movilidad estudiantil hacia y desde universidades de prestigio en el extranjero. En el postgrado, la calidad de la oferta académica con 11 programas de doctorado y 18 programas de Magister, no es actualmente complementada con una administración y gestión

coherentes. Se implementará un nuevo diseño de la Escuela de Postgrado conducente a un sistema apto, ágil y atractivo. Un Centro para la Educación Continua, que incorpore toda la gama de elementos tecnológicos disponibles, deberá transformarse en el foco de una oferta fluida y de calidad que permita convertir nuestra diversidad en fuente de oportunidad para muchos profesionales.

En investigación, desarrollo y transferencia tecnológica hay varias

expeditos al medio externo.

A pesar del entusiasmo que estos temas en mí generan, no quiero abusar de vuestra paciencia. Trabajaremos junto a Luis Ayala en el Vicedecanato, Jaime San Martín en la Dirección Académica y de Investigación, Patricio Poblete en la Escuela de Ingeniería y Ciencias, Patricio Aceituno en la Escuela de Postgrado, Roberto Román en la Secretaría Académica del Decanato, Alejandro Guzmán en la Dirección Económica y Administrativa, los



iniciativas que empezarán a tomar forma para pasar a un nuevo nivel de competencia: invertir, mediante recursos de contraparte, para generar focos tecnológicos, con fuerte carácter interdisciplinario, con acceso a tecnología y equipamiento de frontera; centrar esfuerzos en áreas temáticas con fuerte sentido de futuro; insertar agresivamente en número y calidad a estudiantes de doctorado y postdoctorados en nuestras investigaciones, desarrollos y transferencias; integración a redes temáticas internacionales y potenciar esquemas de transferencia

Directores de Departamentos y muchos otros que invitaremos a colaborar en distintas funciones, en cristalizar las ideas aquí planteadas. Somos todos depositarios de una gran herencia construida por muchos años. Es nuestro turno para entregar un nuevo aporte.

Los académicos de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad de Chile me han confiado su conducción. Es una distinción enorme, probablemente la más querida que jamás recibiré. A ellos, a nuestros estudiantes, a nuestros funciona-

rios, mi promesa de poner todas mis energías para hacerlo bien”.

Finalmente el Rector Luis Riveros, luego de referirse a los desafíos que enfrenta no sólo esta Facultad, sino la Universidad de Chile, las trabas y la falta de una política clara respecto a la educación superior y a la investigación científica y tecnológica, manifestó:

“Esta Facultad ha realizado en su historia un esfuerzo enorme para constituirse en un referente fundamental en el país en cuanto a la formación en las ingenierías y en las ciencias básicas. Luego de los duros años de las décadas del 70 y del 80, esta Facultad inició un complejo proceso de transformación, que condensó una reformulación de muchos de sus programas académicos, profundizó en la definición del perfil de su cuerpo académico y en la implementación de las reformas en las distintas áreas de trabajo, y avanzó en forma significativa en la modernización de la planta física y de sus instalaciones. Un esfuerzo que ha venido consolidándose evidentemente, y respecto del cual no existe en la Universidad nada, sino la opinión de que es precisamente el resultado de la continuidad de diversas gestiones en el lineamiento estratégico de convertirse en la primera Facultad del país.”

Al finalizar el rector señaló: “Quiero desear al nuevo decano, profesor Francisco Brieva, lo mejor en el desempeño de este nuevo desafío, que sabrá cumplir con creces. Pero no sólo los deseos, sino el compromiso del rector de trabajar aunadamente para seguir engrandeciendo y proyectando la labor de esta gran Facultad, y para maximizar el aporte desde esta casa hacia el resto de nuestra institución”.